

# SIEMBRA ANUAL DE LIBROS



## LA AMADA DE AMADO

Ella pensó que debería ser lindo ser amada, que te vean y que no exista más nada en el mundo, que la belleza sea la esencia misma, que no haga falta nadie, que sea basta, sublime casi perfecta.

Si, pensó que sería lindo ser así para alguien, porque si una persona la puede considerar de esa forma quiere decir que tan mala no era, pensó que, si tal vez solo tal vez alguien puede amarla cualquier persona en el mundo podría hacerlo, incluso ella misma.

Ver y sentirse como el otro la pensaba, reflejarse en la calidez de esos ojos que brillan cada vez que ella sonríe, tenerse fe, poder ser fuego y agua a la vez.

Pero en realidad era tierra, tierra mezclada con agua, un barro que podía tomar la forma que sea.

Porque es fácil es ser amada, verse como el otro nos dibuja, ser tan ideal casi al ras de lo desconocido, ser gloriosa y brillar aún más que una estrella. Por Dios cuanta perfección, pero ¿qué tan real es esto? ¿cuánto de esto ella sentiría realmente?

Sí podía alcanzar una seguridad plena, podía ser lo que ella quisiera o mejor dicho lo que "el amador" quiera que sea, que ironía termina siendo todo porque no se ama realmente lo amado, se ama lo creemos amar.

Al ser solo amada llegaría al punto de desechar lo más básico y animal que tenía, el poder sentir. Porque solo sentiría a través de su amador, de alguna forma se convertiría en nada más que el reflejo de ese sentir ajeno.

Llegando al tal punto de concluir que ser amada no es la gran cosa, el desafío es poder amar, abandonarse a sí mismo para buscar lo impetuoso en otro, estar al borde de lo insano, tanto que haga doler quemando y haciendo arder hasta lo más profundo del alma.

Ser amado y no amar es un desperdicio de sentir, solo amando puedo ser amada.

-Florencia Aramayo-

Proyecto Puntos de Lectura - 21.D.2018



Universidad  
Nacional  
de Córdoba



Secretaría  
de Extensión  
Universitaria



Puntos de  
Extensión  
UNC